



# Fuego



ORGANO DEL III CUERPO DE EJERCITO

Año I

Madrid, 1 de noviembre de 1937

Ayuntamiento de Madrid

N.º 27



# ELLOS



## El pueblo odia a los tiranos

Los pueblos italiano y alemán viven bajo la más horrible tiranía: la tiranía fascista, que todo lo subordina a la guerra.

¿Pero los pueblos alemán e italiano se resignan? El verdadero pueblo, no. Lucha denodadamente contra los tiranos, contra Mussolini e Hitler. Cada día caen nuevos mártires; pero el pueblo sigue luchando contra la tiranía.

Casi todos los días la Prensa nos narra hechos de esta lucha; protestan que no quieren que sus hijos vengán a morir a España.

He aquí los hechos más recientes que nos cuenta la Prensa extranjera:

**«Doce soldados fusilados por negarse a ir a España»**

Por negarse a partir para España formando parte de una expedición de tropas italianas, han sido fusilados doce soldados.

Entre la población civil, y aun entre los mismos compañeros, el hecho ha producido gran consternación.»

**«Un oficial italiano, fusilado por estropear motores de Aviación»**

En el mes de agosto, en presencia de los soldados de la guarnición y las autoridades locales, fué degradado un oficial, acusado de haber introducido polvo de esmeril en 62 motores de avión, construidos en los talleres militares de esta población. Luego fué fusilado.

El militar objeto de esta severa sanción trabajaba en el servicio de embalaje de motores. El hecho fué descubierto cuando los motores llegaron a Milán y en el momento en que se efectuaron las pruebas, que dieron lugar a un accidente que causó la muerte a un capitán.

Se practicaron gran número de detenciones, algunas de individuos pertenecientes al P. N. F., o sea militares afectos al fascismo.»

Como puede verse por las anteriores referencias, en Italia nadie quiere al fascismo. La tiranía se sostiene allí por el terror, a base de un látigo muy duro.

## Los propósitos del fascismo

Los Estados fascistas hacen la guerra a España. Sus tropas invaden nuestro territorio. Su aviación y su escuadra destrozan nuestras ciudades; asesinan a nuestras mujeres y nuestros hijos.

Esta guerra de invasión tiene sus causas y sus finalidades. Franco dice que los invasores han venido simplemente a ayudarle a la lucha contra los «rojos». Esto, claro es, no lo cree nadie, ni el mismo Franco. Los propios dirigentes fascistas, los verdugos de Alemania e Italia, Hitler y Mussolini, han proclamado abiertamente que en España persiguen objetivos exclusivamente suyos, con lo que ponen de manifiesto que Franco y sus secuaces no son más que unos lacayos de los Gobiernos fascistas.

Venceremos. Triunfará la República, prevalecerá España. Y los sacrificios de esta guerra que nos hacen, y de la que defendemos, nos parecerán pequeños para la buena ganancia de haber afirmado el gran orgullo de la patria en peligro: su independencia.

NEGRIN

## El fascismo, frente a los maestros y la moral

Franco y los edecanes del lacayo de Mussolini van logrando, paso tras paso, el embrutecimiento de la juventud española de la zona esclavizada. Sabe-



mos todo lo que el fascismo ha realizado para hundir la enseñanza popular, destituyendo y fusilando a los maestros, cerrando escuelas e Institutos y teniendo precintadas las cátedras de las Universidades, en donde sólo vive el mutismo más absoluto. «El primer cadáver que vimos en una carretera de la provincia de Zamora era de un maestro», dice un evadido. Los facciosos han llegado hasta fusilar a Villalobos. Los frailes han vuelto con su enseñanza para ricos, y la superstición y el chovinismo han vuelto también a enraizarse con su veneno el aire de las pocas escuelas que quedan.

¿Cabe mayor regresión? Las castas parasitarias que reinaban con los políticos de viejo estilo tenían como norma de su política el mantener a las clases populares en la más absoluta ignorancia. Los lacayos fascistas han rebasado este viejo programa, que creíamos hundido para siempre. En los



pueblos de la zona facciosa, el maestro queda anulado por el cura. De éste depende allí la vida del maestro. Los falangistas llegaban a un pueblo, investigaban de labios del cura qué ideas tenía el maestro, y los falangistas mismos le condenaban sin dilación a la última pena; los disparos de los fusiles criminales ponían fin a su vida.

Pero las crueldades del fascismo no paran aquí. En la zona facciosa se intenta llegar a la supresión física del maestro, después de haber llegado a su anulación moral. Los falangistas se vanagloriaban públicamente de que tal o cual día habían caído tantos o cuantos «de americana». Los suplicados «de americana» eran maestros o médicos, hombres consagrados a la enseñanza o a las profesiones liberales. En

## La Aviación de ellos

La Aviación italoalemana sembró el espanto en la infeliz Asturias. Las ciudades, villas y aldeas alejadas de la línea de fuego fueron bombardeadas con atroz encono. Cangas fué destruida por 600 bombas explosivas e incendiarias. Gijón e Infiesto sufrieron a diario agresiones horribles. Se trata de sembrar el terror en la retaguardia. Los métodos de la guerra totalitaria empleados por los alemanes en Francia y Bélgica y por los italianos en Abisinia, son aplicados en España también...

Ellos serán siempre los de Guernica. Nosotros, los de Garrapinillos. Ellos podrán presentar a la posteridad montones de esqueletos de niños y mujeres. Nosotros podremos enseñarles nuestras manos, limpias de sangre inocente...

un pueblo de la zona facciosa se llegó a fusilar a una maestra embarazada de ocho meses. Un maestro anciano de Fuentesauco fué fusilado con un hijo. Al ir la esposa del maestro a pedir clemencia al gobernador militar de Zamora para el otro hijo, único sostén que le quedaba, y que se hallaba encerrado en las mazmorras de Falange, aquélla pidió las listas de los que se iban a fusilar aquella noche.

—Su hijo no está en las listas de los que van a ser fusilados. Pues bien: lo añadiremos.

Y el gobernador añadió a la lista el nombre del infortunado por el que pedía clemencia la madre.

Mientras se ahoga en sangre a los maestros y se realiza una labor en lo que se refiere a la enseñanza tan lamentable, los actos inmorales en la re-



taguardia facciosa cobran cada día mayor volumen. Los niños, siguiendo el ejemplo de los soldados embriagados, sin moral ni disciplina alguna, fuman y beben, se hunden en los vicios más ignominiosos. En capitales como Toledo, las costumbres son cada día más relajadas. La «flor de estufa» de la feminidad toledana, las señoritas de la «alta sociedad», se conducen de forma deshonesta y sin ningún recato con los oficiales del ejército «nacionalista». Una atmósfera de vicio y de relajación vive con el odio y el malestar general. Las diversiones más adecuadas que tienen los combatientes en las trincheras se reducen a jugar a las cartas o a escribir a sus innumerables «madrinas» de guerra pidiéndoles tabaco y dinero, ya que el sueldo de dos reales, como dicen ellos, «da para poco».

Junto a la incultura, la depravación y el vicio, reina la miseria más absoluta. Las clases populares viven mal porque el precio de las subsistencias es alto, y el de los jornales, bajo. El odio a que da lugar todo esto y el descontento se sujetan a base de un látigo muy duro. Franco puede darse por satisfecho. El fascismo español ha superado al alemán y al italiano en su crueldad y en su fobia descarada a la cultura. Ni Italia ni Alemania pueden presentar un cuadro tan sombrío, tan cargado de tintas oscuras como el trozo de España aprisionado entre las garras sangrientas de los generales facciosos.

ROGER DE FLOR



## El Ejército popular

Nuestro Ejército es un Ejército completamente distinto del que se sublevaba en julio. Un Ejército no puesto al servicio de unas castas, sino un Ejército puesto al servicio del pueblo, integrado por el pueblo, con un contenido y una ideología que sean el contenido y la ideología de todo el pueblo español que lucha por su independencia. No un Ejército de este o aquel partido, que ya hemos dicho es absurdo y no sería el arma de la victoria, sino un Ejército popular, brazo armado del pueblo contra los que intenten esclavizarlo. Un Ejército con un contenido político que no puede ser el de este o aquel partido. Que tiene que ser, por la misma razón, un contenido de Frente Popular. Porque precisamos un Ejército unido, con un mando único, con una férrea disciplina, con una verdadera disciplina militar, que no puede obtenerse si hay discrepancias en el seno del mismo Ejército. Y que, por otra parte, para conseguirlo necesitamos una comprensión, una compenetración con el carácter de la lucha, que haga, no nominales, sino verdaderamente eficaces, estas características de nuestro Ejército popular. Los comisarios políticos que hoy hay en el Ejército son una prueba de ello, contenido que es preciso mantener y reforzar, impulsando en todo momento la política del Frente Popular.

Un Ejército limpio completamente de enemigos, limpio completamente de agentes del enemigo, que con nombres y manifestaciones ultrarrevolucionarias trabaja o intenta trabajar en el seno del Ejército, reforzando el trabajo que el enemigo pueda hacer en el mismo para rebajar la moral en nuestros combatientes.

Tiene que ser, por tanto, un Ejército limpio de trotskistas, que han probado claramente, a través de la lucha, ser agentes de Franco, Hitler y Mussolini.

Tiene que ser un Ejército donde haya mandos capaces, donde hayan desaparecido todos los mandos ineptos.

Donde haya una gran organización y comprensión en todos los aspectos, que cree como consecuencia la necesaria moral de ataque, la moral de la victoria.

Un Ejército que al mismo tiempo sea una escuela donde se desarrolle al máximo la capacitación de todos sus miembros: de los soldados, de los jefes y oficiales. En todos los sentidos: cultural, política y militarmente.



# NOSOTROS



## Hablan dos norteamericanos

Antes de salir para su país, donde emprenderán una activa propaganda en nuestro favor, los diputados norteamericanos Henry O'Connell, del Partido Demócrata, de Roosevelt, y John Bernard, del Farmer Labor Party, han querido hacer a la Prensa madrileña unas declaraciones, en las que condensan su opinión objetiva de nuestra España. Siguiendo la costumbre norteamericana, entregaron al camarada Jaime Menéndez una cuartilla, que éste tradujo, y que dice así:

"Desde nuestra llegada a España nos hemos sentido profundamente impresionados por el espectáculo que



ofrece un pueblo heroico, que se dedica a construir escuelas al mismo tiempo que lucha contra una brutal invasión fascista. Hemos comprobado nosotros mismos que la República española está dispuesta a impedir la destrucción de la independencia y de la democracia por Franco, Hitler y Mussolini. Nos parece que esta lucha por la libertad y la democracia de España es de vital interés para todas las democracias del mundo, pues éstas se hallan muy seriamente amenazadas por esas potencias agresoras, que se dedican a bombardear a los indefensos niños y mujeres de Madrid, Valencia, Barcelona y tantos incontables pueblos y aldeas. Saludamos al pueblo español en su magnífica lucha y confiamos sinceramente en que esas naciones democráticas que se han negado hasta aquí a conceder al Gobierno español, legal y democráticamente elegido, el derecho a la adquisición de armas y municiones, se darán pronto cuenta de que una política semejante sólo ayuda a las fuerzas que cometen la agresión. La negativa continuada a conceder a la República



española sus propios derechos, que le fueron tan injusta como incomprensiblemente arrebatados, apresurará—tal es nuestro temor—la llegada de una nueva guerra mundial, con todos los peligros consiguientes para la libertad y la democracia, según el Presidente Roosevelt tan acertadamente ha señalado en su discurso de Chicago. Por nuestra parte, a nuestro regreso a los Estados Unidos haremos lo posible para informar a los colegas de la Cámara de Representantes acerca de la urgente necesidad de conceder al pueblo español la ayuda a que con tanta justicia tiene derecho, precisamente para casos como éste, en la ley internacional. Esto puede hacerse muy sencillamente: con sólo establecer la distinción que existe entre el agresor y la víctima. Cualquier otra cosa que se haga o se pretenda hacer no es neutralidad, aunque así quiera llamársela."

## Nuestra Aviación

Cuando nuestra Aviación vuela sobre el campo enemigo, busca siempre objetivos militares, como tropas acampadas o en marcha, convoyes, estaciones importantes de ferrocarril, fábricas de material de guerra, aeródromos y cuarteles. Jamás hace víctimas, deliberadamente, en la población civil. Jamás bombardeó ciudades abiertas ni deja caer proyectiles encima de hospitales, orfanatos, asilos, escuelas, bibliotecas y museos. Los aviadores republicanos son combatientes de un ideal, no mercenarios que asesinan por la paga, como los alemanes e italianos que tripulan los «Heinkels», «Junkers», «Savoias», «Fiats», «Marchettis» y «Capronis», de que consta la aviación de Franco... Para ellos, las mujeres, los niños, los ancianos, los heridos, los enfermos y los no combatientes en general son sagrados e inviolables.

Las órdenes que reciben y que cumplen escrupulosamente son categóricas; el Ejército aéreo de la República está formado por hidalgos, por caballeros, por hombres honrados y valerosos que saben luchar, vencer y morir; pero que no matan por matar, ni destruyen por destruir, ni sienten la bárbara voluptuosidad del crimen. «La Gloriosa» dejaría de ser gloriosa y se deshonraría si imitase los bárbaros procedimientos de sus adversarios, gentes sin conciencia ni piedad, tigres sedientos de sangre. Acabará la lucha sin que tenga que avergonzarse de un Guernica...



## Dos héroes caídos en los combates de la Cuesta de la Reina

En los últimos contraataques de la Cuesta de la Reina ha caído el capitán Arteaga, de la 24 Brigada. Al ir al encuentro del enemigo, en un momento de peligro, un trozo de metralla le entró en el pecho, llegándole hasta los pulmones. Cuando iban a operarle murió.

El comisario Montero también encontró la muerte heroicamente. En un cuerpo a cuerpo debieron de cogerle prisionero y rematarlo allí mismo, porque Montero era de los que no se entregaban con vida. Había estado estudiando en la Escuela de Cuadros del Radio Oeste. Fué a la 24 Brigada como ayudante del comisario. Y desde el primer día de las operaciones estuvo en el 53 Batallón. Murió el comisario del batallón, y Montero ocupó su puesto. En el último contraataque desapareció...

Eran dos buenos camaradas y heroicos soldados. Forman ya parte de nuestra epopeya, en la legión de héroes caídos. Ellos serán siempre ejemplo digno de admiración. Sus soldados, al perder a estos dos jefes queridos, contraatacaron con más fe en la victoria. El comportamiento de la 24 Brigada en la Cuesta de la Reina lo prueba así.



# ¿Porqué lucha el Ejército Popular?

## CIRCUNSTANCIAS NACIONALES EN QUE SE VERIFICARON LAS ELECCIONES DEL 36

El Ejército popular ha sido forjado por el pueblo en armas en el curso mismo de la lucha. Sus características tienen que ser, por lo tanto, completamente distintas de las del Ejército fascista, como son diametralmente opuestas las causas que ambos defienden.

¿Cuáles fueron las circunstancias que motivaron la organización del Ejército popular? Las veremos al recordar los orígenes de la guerra que estamos sosteniendo.

Las elecciones de febrero del 36 dieron un triunfo aplastante al Frente Popular. Se sabía entonces de un período trágico para los obreros y los campesinos. Durante él, los jornales habían sido rebajados, tanto en el campo como en la ciudad. Los obreros agrícolas volvieron a conocer los jornales de seis reales. El predominio del terrateniente y del cacique sobre el campesino laborioso llegó a hacerse intolerable. El paro entre los obreros alcanzó proporciones gigantescas. Las cárceles y presidios estaban llenos de obreros y campesinos que habían sido sometidos a horribles torturas. La represión, en suma, había adquirido caracteres extraordinarios.

### LOS COMIENZOS DE LA POLÍTICA DEL FRENTE POPULAR

Estos hechos impulsaron al pueblo a manifestarse en la primera ocasión que tuvo en favor de la política que representaba el Frente Popular. El nuevo Gobierno emprendió la realización del programa que el pueblo le había encomendado. Ante todo, comenzó a abordar el problema de la tierra. La ley de Reforma agraria fué perfeccionada, y se inició su aplicación. Los contratos de trabajo, que habían sido vulnerados al antojo de los patronos, fueron puestos nuevamente en vigor. Los obreros y los campesinos que estaban encarcelados por el terrible delito de defender su pan y el de los suyos, fueron libertados. Los terratenientes y los grandes capitalistas no podían consentir esto. Las nuevas reformas que la República emprendía por el camino legal, asistida por el apoyo de la mayoría del pueblo, ponían en peligro sus privilegios de explotadores, de gentes acostumbradas a vivir del sudor de las masas laboriosas. Y fué entonces cuando organizaron la sublevación militar.

### LAS CASTAS PRIVILEGIADAS SE SUBLEVAN PARA APLASTAR LA REPUBLICA

Querían aplastar a la República para que no fueran puestas en práctica las reformas que habían de beneficiar al pueblo. Querían anular todas las libertades políticas, suprimir todas las organizaciones de los obreros, así como sus partidos; establecer un régimen de terror que les permitiera continuar su política de explotación y de inmoralidades. De triunfar los terratenientes y los banqueros, el pueblo, que había votado el 16 de febrero para cambiar la situación del país por medios legales, ya no tendría nunca ocasión de manifestar su voluntad. Los Sindicatos, que defendían los intereses de los trabajadores frente a los abusos de los capitalistas, serían disueltos, y sus miembros, ferozmente per-



seguidos. Los campesinos serían sometidos a régimen de esclavitud, del cual no tendrían medio alguno para salir.

No sólo el obrero y el jornalero agrícola serían víctimas de la voracidad del gran terrateniente, del gran capitalista, sino que también el pequeño comerciante y el modesto propietario de la tierra sufrirían sus zarpazos. El primero vería agobiado su pequeño negocio por las contribuciones que devora el apego de terror que necesita el fascismo. El segundo se encontraría más atado que nunca al usurero, sin obtener un precio remunerador para sus productos, estrangulado igualmente por las contribuciones propias de todas las épocas de dictadura.

Cataluña y Euzkadi, que querían vivir en eterna armonía con las demás regiones de España, pero que pedían que se respetaran sus costumbres, su lengua y sus libertades nacionales, serían exterminadas si no se sometían a la dictadura centralista de los generales traidores.

En resumen: la opresión que el pueblo había sufrido durante la dictadura de Primo de Rivera, durante todo el período de la Monarquía y durante el Gobierno Lerroux-Gil Robles, sería superada en grado extraordinario.

### EL PUEBLO ESPAÑOL EMPRENDE SU HERÓICA LUCHA DE RESISTENCIA AL FASCISMO

La finalidad de la sublevación militar estaba clara. El pueblo comprendió el enorme peligro que corría. Y, sin dudarlo un instante, organizó una heroica resistencia a los generales que utilizaban al Ejército para servir los intereses de un puñado de parásitos. Aunque la traición estaba bien urdida, el pueblo triunfó en muchos sitios. Madrid, Valencia y Barcelona radiaron su victoria a toda la España republicana. Las heroicas Milicias, organizadas rápidamente, saturadas de entusiasmo, marcharon por tierra los planes de los traidores. Y entonces los generales, los capitalistas, los terratenientes, tuvieron que desmascararse cínicamente y llamaron en su auxilio a las tropas extranjeras. Alemania e Italia les enviaron armas y hombres para aplastar al pueblo español, y con ello quedó al descubierto la mentira de sus argumentos cuando decían que se proponían salvar a España. Todo el mundo pudo ver claramente que lo que querían era esclavizar al pueblo para defender los

La República no lucha por asegurar su victoria a una porción de la patria y de los españoles. Pretende algo más ambicioso: vencer para toda la patria y para todos los españoles.

Ayuntamiento de M<sup>NEGRIN</sup>

privilegios de unas castas, aunque para lograrlo tuvieran que entregar nuestra patria a Estados extranjeros.

### GUERRA DE INDEPENDENCIA Y FORMACION DEL EJERCITO POPULAR

Así adquirió la guerra un carácter nuevo. Ya no se luchaba únicamente por el pan, por la tierra y por la libertad, sino también por la independencia de España. Ya no se luchaba únicamente contra unos militares traidores que habían arrastrado en su traición a una parte del Ejército español, sino también, y principalmente, contra Ejércitos extranjeros bien dotados de material moderno por los Gobiernos de los países fascistas.

Para hacer frente a esta nueva situación fué organizado el Ejército popular, de características totalmente distintas a las del viejo Ejército. El soldado del Ejército popular no lucha por una causa ajena a la suya, o, mejor dicho, contraria a la suya, como le ocurre al soldado de Franco. Sabe que el soldado de Franco, si es campesino, defiende los intereses de los terratenientes, y si es obrero, los de los patronos que siempre le han explotado.

El soldado del Ejército popular ha visto ya que en el territorio de la República la tierra es del campesino, que el obrero toma parte en la dirección de las industrias por medio del control, que sus hijos son cuidados y atendidos por el Estado, que él se bate y lucha en las trincheras por su propio porvenir y por el de sus hijos, que cumple la sagrada misión de impedir con las armas en la mano que el suelo de su patria sea conquistado, como el de Abisinia, por el fascismo extranjero.

Los enemigos del soldado del Ejército popular no son los soldados que los terratenientes y los banqueros utilizan como instrumento por medio de la coacción y el engaño, sino los propios banqueros y terratenientes, los generales traidores. Contra éstos lucha y a éstos es a los que quiere liquidar. Por eso, de esta guerra ha de salir una España fuerte, un pueblo que edificará una nación en la que todo el que trabaje tendrá asegurados su porvenir y su felicidad.

### EL COMBATIENTE ESPAÑOL LUCHA TAMBIEN POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PUEBLOS DEL MUNDO

El soldado del Ejército popular, al luchar por el pan, por la tierra, por la libertad y por la independencia de España, lucha también por la felicidad de todos los trabajadores del mundo, de todos los hombres libres. Y cuanto más convencido esté de la justicia de la causa que defiende, será más disciplinado y heroico y sabrá contribuir mejor a que nuestro Ejército sea más potente para aplastar definitivamente al enemigo, acabando así con las causas que engendran el fascismo, el régimen de miseria, de esclavitud y de terror que utilizan el terrateniente y el gran capitalista para explotar más aún a los trabajadores. ¡VIVA EL EJERCITO POPULAR, QUE LUCHA POR LA LIBERTAD Y LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA!





# TEORIA MILITAR

## Cómo se efectúa el ataque de la Fortificación de campaña de campaña de campaña

SU NECESIDAD Y EFICACIA

II

Preparándose para el ataque del enemigo, con el apoyo de los tanques, la infantería, con sus propias fuerzas, se abre camino hasta la posición de partida para el ataque.

La línea de las alambradas del enemigo, en combinación con el fuego de sus puntos defensivos, será, precisamente, la valla, para vencer la cual la infantería atacante necesita de la cooperación de los tanques.

El trabajo combativo de grandes masas de tanques, conjuntamente con la infantería, presenta a ésta una serie de exigencias; una de estas exigencias es el paso de los tanques atacantes a través de sus filas.

Cuando una gran cantidad de tanques van al ataque en olas, una tras otra, los que van delante levantan una gran polvareda, que dificulta la observación de los que manejan los tanques que van detrás; y al cruzar los tanques las líneas de su infantería surge para los tiradores el peligro de caer bajo su propio tanque. Este peligro aumentará por la tierra y el humo de los proyectiles que estallan, y a veces debido al empleo de las cortinas de humo. Teniendo en cuenta este peligro, la infantería, por cuyo sector atravesarán los tanques, debe adoptar una serie de medidas, tanto contra la amenaza de ser aplastado bajo el peso de sus propios tanques, como la protección contra las esquirlas o fragmentos de proyectiles enemigos dirigidos a los tanques. Las medidas de prevención más importantes para la infantería serán en estos casos:

a) La colocación de la infantería en lugares inaccesibles para los tanques, para que éstos tengan que dar un rodeo a su infantería;

b) La formación de unos corredores libres en las líneas de la infantería para el paso de los tanques;

c) En lugares accesibles a los tanques, cuando el número de éstos es pequeño, la indicación de la colocación de cada pelotón, hecha con pintura roja, disfrazada del lado enemigo y abierta por el lado de donde deben venir los tanques; y

d) Cuando es grande el número de tanques e imposible la formación de corredores para su paso (gran densidad de la infantería), la construcción por cada pelotón, y aun por cada pareja de combatientes, de una trinchera de tipo grieta, con profundidad de 0,75 a un metro, que permite al tirador tenderse en el fondo. Las grietas se construyen a través de la probable dirección del movimiento de los tanques. Tales trincheras prestarán



al mismo tiempo protección al tirador contra los fragmentos o astillas de los proyectiles de la artillería enemiga, que tira contra los tanques atacantes.

La exigencia siguiente que se plantea a la infantería para la acción conjunta con los tanques es la combinación de las acciones de los tanques e infantería atacantes.

Los tanques iniciarán el ataque a la hora señalada o mediante una señal especial. Con su peso, como también mediante un dispositivo especial, destruyen las alambradas, después de lo cual caen sobre las ametralladoras e infantería enemigas, procurando exterminarlas, o, al menos, obligarlas a suspender el fuego, y con ello, permitir a nuestra infantería penetrar profundamente en la zona defensiva enemiga.

En cuanto los tanques abren los pasos de las alambradas y con sus acciones debilitan el fuego enemigo, la infantería inicia el ataque a través de los pasos abiertos; simultáneamente baten fuego de ametralladoras las piezas, ametralladoras y grupos de combatientes, colocados en los lugares inaccesibles para los tanques o reaparecidos después del paso de aquéllos.

Engels escribía sobre la explosión interior en los países donde dominaba el militarismo. Pero el fascismo alemán prepara la guerra no solamente contra países de su misma estructuración fascista y del mismo régimen. Sus miradas están concentradas, antes que nada, contra los países democráticos de Europa, contra los millones de las masas populares de la U. R. S. S. A estos países precisamente el fascismo alemán quiere borrar de la historia como pueblos independientes.

No hay duda que estos propósitos totalitarios del fascismo alemán, en caso de guerra, encontrarán la resistencia "totalitaria" y aplastante de estos países.

Las fuerzas de los pueblos que estiman la paz como una condición normal para su desarrollo son mucho mayores a las fuerzas de los agresores fascistas, que estiman la guerra como condición normal para su existencia. No cabe duda que en caso de una guerra impuesta al mundo por el fascismo, si alguien tiene que ser borrado por la historia, lo serán los Estados fascistas.

Considerada como un medio del que se sirve la Infantería, tanto en el combate ofensivo como en el defensivo, es un arma más, tan útil como cualquier otra que actúe en su provecho. Con una enorme diferencia: no siempre podremos disponer en un determinado frente de todos los efectivos de Artillería, Aviación, ametralladoras, etc., que necesitemos o creamos necesitar. El material de guerra es costoso; la fabricación, difícil; la producción, limitada. En cambio, siempre que nos lo pongamos, podremos tener toda la fortificación que podamos necesitar.

Para ello, naturalmente, no serán suficientes las unidades de Zapadores ni aun los batallones de obra y fortificación recientemente creados. Es totalmente necesario que la Infantería trabaje y aprenda a fortificarse por sí sola. Esta idea, que carece de toda novedad, ya está explícitamente señalada en nuestros reglamentos, al igual que en los franceses y otros extranjeros, donde se especifica claramente que las obras que han de realizar los zapadores son aquellas que exigen una especial mano de obra o son de interés general, tales como puestos de mando, observatorios, baterías, comunicaciones, etc. Pero la simple trinchera, y aun abrigos ligeros situados en ellas o en sus cercanías, deben correr a cargo de aquellas mismas fuerzas que tienen la misión de guarnecerlas.

Tal mandato de los reglamentos no está hecho a capricho, y el error, tan generalizado, de que todos los trabajos de fortificaciones deben ser hechos por zapadores, queda pronto al descubierto con una sencilla demostración numérica.

Supongamos un sector de frente guarnecido por una División. El programa mínimo de los trabajos que hay que efectuar para ponerlo en medianas condiciones de defensa comprende: trincheras de 0,60 metros de profundidad para tirador de rodillas, ramales de unión, alambrada de poca anchura, abrigos ligeros y algunos a prue-

(Pasa a la pág. 7)



El coste de la victoria no depende tanto de los demás como de nosotros mismos.

NEGRIN.



# CRITICA DE LIBROS

## «Romancero de los Voluntarios de la Libertad»

(Ediciones del Comisariado de las Brigadas Internacionales)

Son poemas cantados bajo los obuses que estallan y las balas que silban. Los poetas han cantado estas canciones en cavernas, detrás de las troneras, ante los sepulcros de sus camaradas caídos. Su escritorio era el pantalón de su uniforme, que cubría, por encima, las rodillas. Estas canciones se cantan ya en todos los países de Europa, como en otro tiempo «La Marsellesa», cuando se ponía en marcha el Ejército de liberadores para desembarazar París, el Madrid de la gran Revolución. Las diferencias de partidos y grados no son valederas en esta compilación. El comandante de la Brigada escribe el canto fúnebre a la memoria del joven capitán proletario. A los camaradas de todos los partidos les habla el anarquista italiano, orgulloso como un romano: «Voi moriste, o compagni; ma la morte v'illuminó la vita.»

De la unidad habla también este libreto, forjado en las tempestades de las batallas, suprema ley para todos los antifascistas de Europa. Soldados cantan, acusan, preguntan, se lanzan hacia adelante. De todos los países han llegado: de los altos hornos de Pittsburg, de las minas de Borinage; tejedores de Lancashire, perforadores de Drohobycz; de los campos de Checoslovaquia, de las fábricas Renault, de los Astilleros de Hamburgo; campesinos de Campaña, obreros de Turín, estudiantes de Belgrado: la vanguardia de los pueblos, la guardia de la Democracia.

Se unen a ellos en este libreto poetas: el poeta negro Langston Hughes, que habla en nombre de cincuenta millones de hermanos negros oprimidos. Es un lenguaje implacable a los obreros del mundo entero: «Hacéis las bombas de los Capronis, hacéis los aeroplanos de Goering, toleráis los feudos en el campo de Franco.» Y con una severidad ingenua, dice: «You must never do that again.»

Con la atracción del alemán hacia los coros populares, el escritor proletario Marchwiza grita el «Himno del Vencedor»:

Mit den Ketten est's vorbei.  
¡Compañeros, adelante!  
Unser Spanien wird frei.

Y por fin, el escritor polaco Olek Nus canta la epopeya de la batalla de Huesca, y agrega a su nombre el título nuevo que es ahora su orgullo: «Cuarta compañía de ametralladoras.»

Principios de las epopeyas futuras los encontraréis aquí, en estas canciones que se han convertido en coros populares, como los de Erich Weinert, monumento de

la Muerte y del Amor. Y en todos, el odio contra el odio; y en todos, la declaración de guerra contra el fascismo incendiario; en todos, el amor ardiente hacia España y la camaradería magnífica, forjada en el combate, y el gran ideal de la libertad del mundo.

Gustav REGLER



## Fortificación de campaña

(Viene de la pág. 6)

ba, observatorios, baterías y comunicaciones. El conjunto de todos estos trabajos requiere un total aproximado de 50.000 hombres-días, o sea jornadas diarias de trabajo.

El programa reducido, construyendo las trincheras de un metro de profundidad, aumentando también la profundidad de los ramales, colocando algunas ametralladoras en casamatas de hormigón y ampliando, en general, las obras citadas anteriormente, necesita un total de 150.000 jornadas para su terminación.

Y el programa completo de trabajos, para que el sector se encuentre en las mejores condiciones de defensa, requiere 450.000 jornadas.

A este último programa completo sólo se recurre en los trozos de frente de particular importancia en que la guerra sufre una estabilización duradera. Pero todo jefe de División debe tender a conseguir, cuando menos, el programa reducido para mantener su sector en condiciones de seguridad.

Si estas obras, que, como ya hemos dicho, necesitan 150.000 jornadas, pretende realizarlas la compañía de Zapadores afecta a cada División, veamos el tiempo que tardarían: Para ello nos bastará dividir jornadas necesarias por el número de hombres disponibles, y obtendremos los días que tardarán estos hombres en realizar la obra. Como la compañía viene a tener unos 200 hombres disponibles para el trabajo, será:  $150.000 : 200 = 750$  días, lo cual nos dice que tardaríamos veinticinco meses en efectuar los trabajos.

Capitán GONZALEZ

Profesor de Fortificaciones  
de la E. P. G., núm. 4.

## Ganar la guerra

Hoy no debe existir otra preocupación y otro pensamiento en todo antifascista español más que ganar la guerra.

Pero para ganar la guerra no tenemos que pensar si esta columna, Brigada o este Comité es el que trabaja y hace más; hoy tenemos que ser todos, los unos más y los otros en la forma que podamos, los que aportemos todo nuestro esfuerzo en bien común para que así, todos unidos, consigamos el triunfo deseado al pueblo español.

Bien entendido y teniendo presente que tenemos un Gobierno de Frente Popular y que en ese Gobierno están todos los partidos, y que es él quien manda y dispone nosotros tenemos que ser los que cumplamos y hagamos cumplir las órdenes que de él emanen.

Porque si no tenemos respeto y obediencia a las órdenes del Gobierno y a las personas representativas del mismo, haremos una labor contrarrevolucionaria y fascista.

Hoy las cosas marchan bastante bien, y en aquellos frentes donde se ve la disciplina van todavía mejor, y van mejor porque todos, absolutamente todos, se han comprometido y se han capacitado de la realidad de los hechos, y nosotros, teniendo el ejemplo de muchos camaradas, tenemos que trabajar y cumplir para igualar y superar ese esfuerzo, para mejor desenvolvimiento de la guerra.

Los hechos nos lo demuestran palpablemente: en los frentes donde existe la verdadera compenetración se lucha y se vence, mientras que, por desgracia para nosotros, en aquellos en que no ha llegado todavía la idea a plasmar en realidad, ni se lucha ni se vence, estando propensos a que cualquier día se les ataque y tengamos que pagar las consecuencias todos.

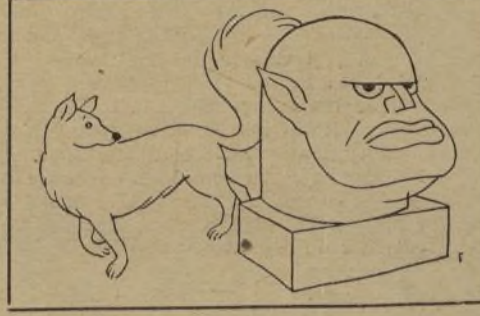
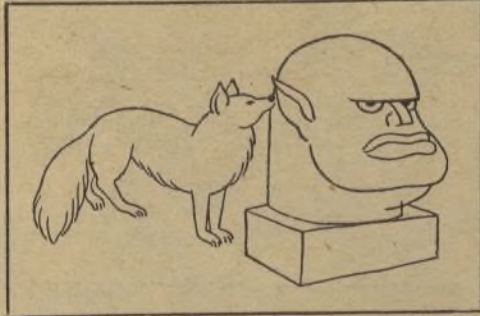
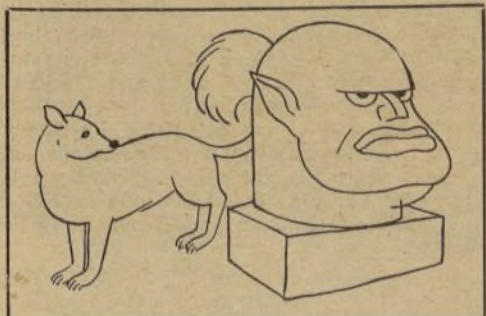
Ganar la guerra no sólo se gana en el frente luchando, sino se gana también en la retaguardia; pero es que la misión de los que estamos en retaguardia es todavía de más responsabilidad que la de nuestros hermanos que están en las trincheras, porque nosotros tenemos que procurar que no les falte nada a aquellos que se están batuyendo en ellas.

En la retaguardia tiene que ser donde exista la verdadera disciplina en todo: en el trabajo y en el cumplimiento del deber de cada uno, para que así no tengan que preocuparse los que luchan por si esta orden se cumple o se deja de cumplir; bastante y muy grande es la preocupación que ellos tienen ya que cumplir.

Tenemos que trabajar todos mucho, sin preocuparnos si llevamos ocho o diez horas de trabajo y si es domingo o lunes, porque cuando uno se sacrifica en estos tiempos tiene que pensar que trabaja para forjar y crear una España nueva, una vida mejor y más tranquila.

La única preocupación, y la verdadera para todo antifascista, tiene que ser ganar la guerra. Con ello haremos un gran trabajo y una verdadera labor antifascista y revolucionaria.

Francisco PADILLA



Dijo la zorra al busto — después de olerlo: — Tu cabeza es hermosa...

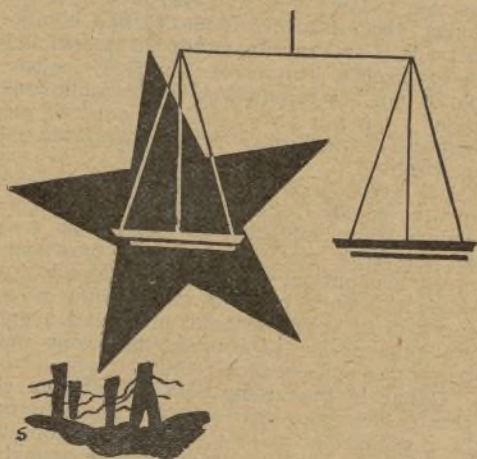
Ayuntamiento de Madrid



# Colaboración de las BRIGADAS

## ¡ASTURIAS!

Días dolorosos, duros, difíciles, que sirven para poner a prueba la fortaleza espiritual de cada uno, son los actuales. Asturias sufre hoy, como lo sufrieron ayer otros pueblos, los embates brutales de las fuerzas invasoras, que quieren esclavizar a nuestro pueblo. Nuestros puños se crispan con desesperación; pero no sentimos amilanado nuestro ánimo. ni flaquea nuestra fe en la victoria definitiva.



¡Arriba el ánimo, camaradas, amigos! A pesar de todos los quebrantos, venceremos.

No es esta afirmación la expresión irreflexiva de una convicción sin base, confiada simplemente en la razón y en la justeza de nuestra causa, de la causa por la cual el pueblo trabaja, lucha y muere con fervores y espíritu de sacrificio admirables, sino que es la afirmación rotunda de seguridad y de confianza en el triunfo, ya que al examinar serena y profundamente los lados negativos y los lados positivos de la guerra, éstos superan a aquéllos en nuestro favor.

Los pusilánimes, los cobardes, los que carecen de capacidad para sacrificarse, los que pensaron que en una guerra todo han de ser victorias, dudan, se descorazonan, esparcen rumores desalentadores, reflejo de su propia cobardía. Pero. a pesar de todo, ¡venceremos!

Gijón ha sido destruido, ante la imposibilidad de conquistarlo, como lo fué Eibar, como lo fué Guernica, como lo ha sido Cangas de Onís en Asturias, cuyo heroísmo de ayer y de hoy llena páginas de gloria en la historia de nuestro pueblo invicto e inmortal.

Pero la lucha no ha terminado en Asturias; han destruido sus mejores pueblos, su más hermosa ciudad; han ametrallado sus mujeres y sus niños; han caído legiones de bravos luchadores, que rubricaron con su sacrificio su adhesión inquebrantable a la causa del pueblo.

En Asturias, la lucha se va a perpetuar con tales caracteres, que hasta los muertos se van a levantar de sus tumbas a presenciar los hechos de heroísmo de los mineros, de los campesinos, de los trabajadores todos: de los heroicos luchadores que no han querido someterse, que luchando se repliegan a las montañas de la zona minera, donde van a saber vender sus vidas a un precio tal que el mundo se va a estremecer de espanto, y que hará posible que sea en Asturias, en la Asturias que honra a España, que honra a todos los que en el mundo trabajan y luchan por los derechos del pueblo, en donde comience la

reconquista de nuestra patria para la libertad y la justicia.

Asturias no ha sido vencida; su resistencia heroica, su lucha de epopeya es la demostración evidente y gloriosa de que la España republicana, de que la España que quiere para sus masas populares libertad, trabajo y bienestar, no será aplastada, no será aniquilada.

¡Asturias!, dicen nuestros soldados del Este, poniendo en la evocación todo el sentimiento que les produce el sacrificio de aquel pueblo admirable.

¡Asturias!, gritan irguiéndose los héroes de Madrid, y en su grito vibra la promesa, sellada con sangre, de continuar la lucha hasta la victoria, de ayudar a sus hermanos en heroísmo que en Asturias levantan sobre millares de muertos la bandera inaccesible de la República y de la libertad.

¡Asturias!, se pronuncia en los frentes del Sur.

Y el ejemplo de Asturias, norte y guía de nuestros luchadores, será el acicate que impulse a los hombres y a las mujeres de España a los máximos sacrificios por conseguir la victoria, por aplastar el fascismo... ¡Venceremos! ¡Venceremos!

¡Venceremos!, ha dicho también el jefe del Gobierno en su magnífico discurso. ¡Venceremos!, responden en un solo tono millones de voces de toda la España antifascista.

Mas para conseguir la victoria, para poder vencer, son necesarios nuevos sacrificios, es preciso vivir la guerra, es urgente imponer un orden de guerra.

El jefe del Gobierno ha pedido, dirigiéndose al pueblo desde el corazón de la República, desde el Madrid invencible, disciplina, sacrificio, orden. Nosotros, una vez más, respondemos: Siempre dispuestos. Disciplina, sí. Sacrificios, sí. Orden, sí. Unidad, sí...

Y hoy más que nunca, cuando las necesidades de la guerra imponen obligadamente la cohesión en el frente y en la retaguardia, reafirmamos nuestra confianza en la eficacia del Frente Popular y llamamos con acentos de cordialidad, de fe profunda, de seguridad plena en el triunfo de nuestra causa, a todas las fuerzas antifascistas a fortalecer, a vitalizar con su ayuda, a reforzar el Frente Popular, en el cual tendrá el Gobierno la máxima ayuda, el máximo apoyo.

¡Por Asturias y por España! ¡Por la libertad de nuestro pueblo, por la independencia de nuestra patria, hoy más que nunca, Frente Popular, bajo cuyas banderas todas las fuerzas antifascistas, unidas en un solo afán consciente y disciplinado, marchen decididas a la conquista del triunfo, al aplastamiento del fascismo!



## Vengaremos a nuestros hermanos mineros

Las tropas invasoras fascistas han tomado Gijón. Centenares de aviones y de cañones, grandes masas de hombres han sido lanzadas por el fascismo internacional sobre la brava Asturias.

Su situación geográfica no ha permitido a nuestro Gobierno poder ayudarla, como hubiera sido su deseo y el de todos los antifascistas; pero a pesar de eso los mineros asturianos han hecho pagar caro al fascismo invasor sus deseos de apoderarse de Asturias. Cada palmo de terreno cuesta al fascismo internacional raudales de sangre. Nuestros hermanos de Asturias, los bravos mineros de octubre del 34, para los que fué necesario que Lerroux y Gil Robles enviaran los moros y el Tercio para dominarlos, han dicho: "Aquí moriremos todos", y cumplen su promesa. Ante la enorme cantidad de armamento y hombres acumulados por el fascismo internacional, éste ha logrado adentrarse en el corazón de Asturias; pero los asturianos no se han rendido; han muerto como héroes, como saben morir los hombres que luchan por la independencia y la libertad de un pueblo.

Nosotros vengaremos a nuestro hermanos mineros, y les decimos: "La victoria será del pueblo español. El fascismo ha buscado victorias fáciles para con ellas levantar la moral de su vanguardia y de su



retaguardia, tan decaída; pero esas victorias que ellos han obtenido en Bilbao, Santander y Asturias no influirán en lo más mínimo en el resultado final de la contienda.

¡Camaradas! Preparémonos todos para recibir adecuadamente a los asesinos de Euzkadi y Asturias. Que cuando empuñemos el fusil para resistir sus ataques o iniciar nuestras ofensivas tengamos presente cada uno de nosotros a un minero asturiano, a un hombre que lo mismo en octubre del 34 que en octubre del 37 han sabido escribir páginas gloriosas en la lucha a muerte que existe entre el fascismo y la democracia.

Nuestros Ejércitos del Este, del Sur y del Centro derrotarán a los enemigos del pueblo, vengando así a los millares y millares de víctimas que han caído en todos los puntos de España en defensa de la libertad.

Carlos TORO

Comisario de la 15 División.

Prensa Obrera.—Juan Bravo, 3.—Madrid